



COLEGIO ANTONIO VAN UDEN

ÉTICA Y RELIGIÓN GRADO SEPTIMO

GUIA # 10 CUARTO PERIODO PERIODO

Recomendaciones.

Las actividades se desarrollan en el cuaderno, o en documento Word solucionando los talleres, planes de discusión y actividades en los espacios establecidos

La entrega se hace de forma oportuna de acuerdo con las fechas programadas por el consejo académico.

Se debe enviar **únicamente por la plataforma Teams según la clase, ética y religión 701, 702, 703 y religión 704) o entregar de forma física en la institución.**

Las actividades deben estar organizadas por títulos y numerales, si no cumple esta condición será devuelta para ser corregida.

PRENSAMIENTO RELIGIOSO

LO QUE ESTA BIEN Y LO QUE ES JUSTO.

Ya en una idea anterior, hemos tenido la ocasión de discutir sobre los complejos del significado de la palabra bien, y como oscilaba entre un significado que podías ser más objetivo, y valido para todos, y más subjetivo valido para cada uno. En aquella ocasión cuando Lisa discutía con su madre sobre que traje le quedaba “bien”. Lisa reivindicaba el derecho de ser ella la que decidiera lo que estaba “bien”. en el episodio de juego de beisbol, vuelve a aparecer el mismo problema, complicándose cada vez más el problema de que es lo justo. Tanto Mark como Franc, al reprochar el comportamiento de Harry, insisten en que hay una identidad entre los que está bien y lo que es justo, y solo hacemos lo que es justo cuando actuamos bien. Aunque Harry tiene sus dudas sobre el problema, parece estar de acuerdo con Fran y Mark siente que no ha actuado bien porque no se ha enfrentado a algo que no era justo, cuando sabía perfectamente que no era justo.

El incidente es aprovechado por Lisa para recordar la discusión que había tenido con su madre con anterioridad a cerca del vestido. Lisa vuelve a insistir que una cosa es lo justo y otra lo que está bien, dejando para lo primero lo que sería valido, en la medida en la medida en que no es lo mismo “sentar bien” que “obrar bien”; en ambos no se utiliza la palabra con el mismo significado. No se puede negar que Harry tiene razón y que Lisa está utilizando el lenguaje de una forma muy peculiar. Pero ese es precisamente el tema que plantea Lisa al final, dando pruebas de que no está dispuesta a dar su brazo a torcer. Al final ella reclama su derecho a utilizar las palabras dándole el significado que estima oportuna y afirmando que lo único que es justo es que ella decida que está mal.

Si bien es cierto que se introduce así el problema de la relación que se debe establecer entre las leyes o reglas, lo justo y lo que está bien, este es un tema que será mejor enfocado más adelante de la discusión con el hermano de Luther, Marty. Por ahora, lo que Lisa pretende mantener es el derecho individual que tome sus propias decisiones. Está planteando, por tanto, un conflicto entre lo que puede decidir una sociedad para todos sus miembros y lo que debe ser dejado a libre decisión de cada uno de sus miembros, no discute, como tampoco lo discuten los demás chicos, que lo justo es justo para todos, pero se plantea si lo que está bien para todos también está bien para mí. ¿la moral social y la moral individual son idénticas? ¿se debe preservar un ámbito en el que solo el individuo pueda tomar decisiones respecto a lo que está bien y lo que no está bien? Si bien Lisa como Harry le indica puede exagerar separando completamente lo que está bien y lo que es justo, el problema que ella señala tiene gran importancia en la investigación ética, moral y religión ha sido de preocupación de todos los filósofos y teólogos.

EJERCICIO ¿quién decide lo que está bien?

En cada uno de los casos siguientes, expón si deberán ser cada individuo el que decidiera por sí mismo o si debieran darse normas que establecieran lo que todos deben hacer. Contesta en el cuaderno o en un documento Word

1. Decidir qué Zapatos van mejor con la ropa que llevas puesta.
2. Poner dinero para pagar los gastos de una fiesta del curso.
3. Participar en las actividades extraescolares del centro en el que estudias.
4. Asistir a la clase.
5. Lanzarte a una piscina para ayudar a una persona que se está ahogando
6. Pagar los impuestos.
7. Llevar un diario
8. Copiar en los exámenes.
9. Hacer el servicio militar
10. Montar en bicicleta circulando por la izquierda de la carretera.
11. Pagar la consumición que has hecho en una cafetería.
12. Prender una velita a un santo
13. Comer una rebanada de pan en medio de una ceremonia religiosa donde hay gente hambrienta
14. Tener hijos
15. Trabajar antes de cumplir los 16 años
16. Leer un libro sagrado

PLAN DE DISCUSIÓN: ¿qué podría ser correcto para todos?

Parte I Repasa las actividades que haces en tu casa, en tu lugar de reunión religiosa y con tus amistades. En todas ellas encontraras un conjunto de normas que de alguna forma regulas lo que puedes y no puedes hacer.

Responde:

1. ¿Qué actividades te imponen o te prohíben sin necesidad?
2. ¿Qué actividades crees que no están reguladas y que deberían estarlo?
3. ¿Suprimirías algunas normas que ahora existen?

4. ¿Las suprimirías para todos o solo a partir de cierta edad?

Parte II Supon que ha encargado a los estudiantes de tu clase establecer un nuevo reglamento para regular el funcionamiento de tu comunidad espiritual.

- 1. ¿Qué actividad considerarías obligatorias para todos los estudiantes?
- 2. ¿Qué actividades consideras obligatorias para todos los adultos?
- 3. ¿Qué actividades tendrían que hacer por si mismos los estudiantes sin que existieran ningún tipo de normas?
- 4. ¿Qué actividades tendrían que decidir por sí mismo los adultos, sin que existiera ningún tipo de normas?

ACTIVIDAD DE COMPRENSION:

¿qué podría ser correcto y justo? Lea la historia y después dele dos posibles finales el primero donde el justo sea bueno y el segundo donde lo bueno sea injusto.

BUNQUIMELFA EN EL PLANETA DE LOS MAMELFOS <https://www.youtube.com/watch?v=3Ytqe5mR0mw>

En algún lugar del universo había un planeta que era el planeta de los Mamelfos. Los Mamelfos eran unos seres que ni ellos sabían bien como eran, porque desde que nacían todas las cosas se les iban quedando pegadas. La ropa que les iba

quedando chica y ya no podían seguir usando, se les iba quedando pegada. El cepillo de dientes que se gastaba y dejaba de servir se les quedaba pegado. Los cuadernos que ya no tenían ni una hoja blanca donde escribir algo nuevo se les

quedaban pegados. Los huesos de ghiso de gliptosaurio que comían en el almuerzo se les quedaban pegados. Los juguetes que se rompían se les quedaban pegados. Y mientras iban creciendo, se les iba formando sobre el cuerpo una montaña tan grande de cosas, que no se sabía que forma tenían ellos. Hubo una vez un Mamelfo que se quiso mudar a otra casa, pero apenas lo decidió, la casa vieja se le quedó pegada y tuvo que vivir toda la vida con esa casa a cuestas.

Después, ya nadie se animó a mudarse. A las casas de los Mamelfos, también las cosas se les quedaban pegadas. Todos los muebles, todas las alfombras, todas las cortinas, todas las ollas que dejaban de usar se iban quedando pegadas en los techos y en las paredes de las casas. Las ciudades de los Mamelfos estaban llenas de cosas. Estaba todo tan lleno que casi no se podía ver nada. Aunque igual, en el mundo de los Mamelfos, para ver no había mucho que digamos. La verdad es que todo era bastante oscuro. Y no es que la oscuridad hubiera tenido ganas de instalarse allí, al contrario, la oscuridad ya estaba bastante harta de estar en ese mundo tan oscuro. Pero había tantas cosas por todas partes que no quedaba ni un pedacito de aire libre. No había lugar para que entrara ni un rayo de sol. Ni un rayito, ni un rayito flaquito y debilucho, nada. En el mundo de los Mamelfos todos andaban muy despacio, porque era muy difícil moverse con tantas cosas pegadas. Los únicos que todavía podían correr un poco y saltar algún salto que otro eran los más chiquitos. A los Mamelfos chiquitos les gustaba mucho que les contaran cuentos, y casi siempre los Mamelfos grandes le contaban cuentos a la hora de irse a dormir. Les contaban historias que decían: “Hubo un tiempo en que el mundo de los Mamelfos era distinto. A veces, entraba el sol, y el mundo, en vez de ser todo tan oscuro, era de colores, y había brillos maravillosos y un fulgor que resplandecía en el cielo y se reflejaba en el mundo de los Mamelfos. Y todos los Mamelfos incluso los más grandes, podían andar ligero y saltar”. A los más chicos les encantaban escuchar esas historias. Pero al final siempre les decían: “Esas historias son puro cuento”, y también esa frase les quedaba pegada. Y cuando algún Mamelfo de los más chicos decía: ¿y si probamos?, ¿y si buscamos?, ¿y si tratamos de encontrar de nuevo esos fulgores, esos brillos, ese sol? Cuando un Mamelfo de los más chicos decía eso siempre había algún otro Mamelfo, que caminaba muy pesadamente, que se movía con mucha lentitud, que casi no podía avanzar por el peso de todo lo que tenía pegado encima, que invariablemente contestaba: -pero no, esos son cuentos. El mundo que conocemos es así y no puede ser de otra manera, las cosas son como son. Y a los Mamelfos más chicos esa frase también se les quedaba pegada. En el mundo de los Mamelfos, entre los más chicos, lo que todavía podían correr un poco y hasta de vez en cuando dar alguna vuelta carnero, había una Mamelfa llamada Blunquimelfa. A Blunquimelfa esas historias de otro tiempo le daban vuelta carnero en la cabeza. Una cabeza en la que todavía no se habían pegado demasiadas cosas. A Blunquimelfa las vueltas de carnero le encantaban. Era de lo que más le gustaba hacer. Un día comenzó a dar vueltas carnero sin parar con los ojos cerrados para no marearse, las iba contando y se decía: Voy a batir mi propio récord de vueltas carnero. Y seguía dando vueltas y contando. Al principio se chocaba con muchas cosas todo el tiempo, con cosas que estaban pegadas sobre otras cosas que estaban pegadas.....sobre algún Mamelfo. Pero después de la vuelta carnero número 58.972, ya no se chocaba con nada. Y tampoco seguía contando, seguía dando vueltas y vueltas, pero ya no pensaba en nada. Y en eso, justo cuando más pensaba en nada, tanto que ni siquiera se daba cuenta de que pensaba en nada, se le filtró una ráfaga de color por la puerta de los párpados. Y al ratito no más, se filtró otra, y después otra, cientos, miles de ráfagas de color le estallaban en el mismísimo umbral de los párpados. Entonces esas palabras se le aparecieron en la mente “estoy viendo colores, los veo con los ojos cerrados”. Pero ¿quién dice que lo que uno ve con los ojos cerrados no lo pueda ver también con los ojos abiertos? Blunquimelfa abrió los ojos y se quedó maravillada; las ráfagas de color se habían desparramado por todas partes; había colores y luces y sombras y destellos y resplandores en tolo lo que rodeaba y también... ¿Cómo era posibles?... ¡¡¡ y también en ella ¡!!!. ¿Su cuerpo reflejaba la luz y la transformaba en infinitos colores “su cuerpo... y las cosas? ¡Las cosas que se le habían ido pegando sobre las cosas que se le habían ido pegando sobre el cuerpo... con tanto vuelta carnero las cosas se le habían caído! Blunquimelfa caminó, corrió y es posible que hasta haya volado. Saltó trazando con el cuerpo cientos de figuras diferentes, y dio miles y miles de vueltas carnero, hasta que se empezó a chocar contra las cosas. Y cada vez que se chocaba con algo, algo se despegaba en alguna parte. Y donde las cosas acumuladas y apiladas y pegadas se despegaban y empezaban a haber algún espacio libre, ahí mismo aparecían estallidos de luces y destellos de color. Hasta que uno tras otro, todos los Mamelfos del planeta se pusieron a dar vueltas carnero y eran tantas las cosas que se chocaban y se despegaban que había un batifondo bárbaro. Pero, para los Mamelfos, el ruido de las cosas que se iban despegando era la música más maravillosa del mundo.

y desde entonces, **(final donde lo justo sea bueno)**

Y desde entonces, **(final donde lo injusto sea bueno)**

Para profundizar sobre la justicia <https://www.youtube.com/watch?v=o6tTjWf1gA> Bibliografía. Lipman Matheus Lisa. Lipman M. investigación ética.